

El Pais de Don Quijote

REVISTA QUINCENAL

LITERATURA E INTERESES GENERALES



CIUDAD REAL

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE PÉREZ HERMANOS

Caballeros, 4

1905



PRIMER ANIVERSARIO

DE LA SEÑORA

DOÑA JUANA JESUSA TORAÑO Y GONZÁLEZ DE LARA

QUE FALLECIÓ EN TOLEDO

EL DÍA 22 DE ENERO DE 1904

R. I. P.

Su desconsolada hija Doña Ceferina y nieto Don Antonio Lago,

Ruegan á sus amigos y conocidos la tengan presente en sus oraciones para con Dios.



ARGAMASHILLA DE ALBA 30 ENERO 1905.

NÚMERO 8.

EL PAÍS DE D. QUIJOTE

REVISTA QUINCENAL

DIRECTOR
D. Francisco Escribano R. Moncada
REDACTOR JEFE
D. Leocadio Martín-Ruiz
Dirección y Redacción: Cervantes, 5

SUSCRIPCION
España: Trimestre, 1 peseta.
Unión Postal: 1'50 franco.
Número suelto, 15 céntimos.
Pago adelantado

Anuncios y comunicados á precios de tarifa y convencionales.
La correspondencia administrativa al administrador:
D. Fructuoso Coronado

EL CENTENARIO DEL QUIJOTE

Con pena veíamos transcurrir el tiempo sin que nuestras excitaciones y las del querido colega *La Ilustración Manchega* produjeran eco en nuestro conciudadanos y en las autoridades de la provincia.

Veíamos pasar los días, las semanas y los meses y entramos en 1905 y seguíamos como antes; la fecha del centenario avanzaba con pasos de gigante y todo era quietud, silencio, nada se hacía ni se decía, de esa fecha que es digna de figurar como efeméride sobresaliente, en la memoria de todos los españoles, pero, principalmente en la de los manchegos.

Dirigimos en este periódico, una excitación al anterior Gobernador de la provincia señor Moreno Churruca y no hizo caso de ella, ni de carta particular dirigida por el que esto escribe. La callada por respuesta. Queremos suponer, no llegara á sus manos, carta ni periódico, pues no tiene explicación semejante conducta de haber leído una y otro.

Pero llegó á Ciudad-Real D. José del Castillo y Soriano, no había ocupado apenas el sillón del Gobierno de la provincia, y uno de sus primeros actos fué el de convocar á una gran reunión, en la cual estuvieron representados todos los pueblos de la Mancha, al objeto de aportar

los medios necesarios para trabajar en provecho de la idea nobilísima de festejar la fecha de la publicación del código inmortal literario que reúne en sí todos los elementos de vida, de esa obra que representa todos los aspectos de la manera de ser de los pueblos, de ese monumento intelectual en que todos tenemos mucho que aprender, que ha sido traducido á todos los idiomas, que se lee en todos los confines de la tierra, de *Don Quijote de la Mancha*, en una palabra.

Es el actual Gobernador de la provincia, una persona dignísima por todos conceptos. De ilustración grandísima y de amabilidad sólo comparable á su ilustración, de aspecto simpático y de trato cortés. Pero, á todas estas cualidades de que solo hacemos mención por no herir su modestia, supera un decidido entusiasmo por todo cuanto represente beneficio para la provincia que dirige y como entusiasta cervantista patrocinador de la idea simpática de que la Mancha ocupe lugar preferente en el *Centenario del Quijote*.

En Argamasilla de Alba

Aquí se escribió el *Quijote*; aquí vió Cervantes los tipos principales de su obra inmortal;

aquí radican los principales sitios señalados en su divina producción, aquí está la cueva que le sirvió de cárcel y donde maduró el plan de ella y escribió una parte, todavía llamada *La Cueva de Cervantes*; todavía se conservan los nombres del infortunado Camacho el de las célebres bodas; del ladino bachiller Sansón Carrasco y del cura Pérez; respírase aquí *Quijote* por todas partes y de aquí el entusiasmo que todos tienen porque en este pueblo se celebre el *Centenario del Quijote*.

El digno é ilustrado Alcalde de esta nuestro amigo don Francisco Montalbán y Parra, quería convocar á todo el pueblo para pulsar la opinión, pero en la imposibilidad de local suficiente á dicho objeto, invitó á unas cincuenta personas, el día 20, las cuales representaban todos los elementos de la población: el Ayuntamiento, los mayores contribuyentes, el clero, el juzgado municipal, los médicos, el farmacéutico, representantes del comercio y de la industria, en una palabra todas las clases sociales.

El señor Alcalde dió las gracias por su asistencia á todos, lamentando que por ausencia de la localidad de algunos de los invitados, no asistieron todos y expuso el objeto de la reunión que era saber qué opinaban debía tenerse para celebrar el *Centenario del Quijote* y lo que debían hacer los señores que en atento b. l. m. habían sido llamados á Ciudad-Real por el señor Gobernador Civil.

D. Cándido Montalbán ilustrado sacerdote, dijo que estaba á la disposición del Sr. Alcalde para todo y que ponía á su disposición su casa y su valía para si venían comisiones en dicha fecha, en el mismo sentido y haciendo las mismas promesas, se expresó D. Juan Antonio Millán y algunos otros señores, entre ellos D. Julián Ramírez.

D. José Montalbán pronunció un elocuente discurso, encaminado á llevar al convencimiento de algunos la importancia del acto que se realizaba y del que se pretendía realizar al cumplirse el tercer centenario de la publicación del *Quijote*.

D. Eugenio Pozo, propuso se nombrara en el acto una comisión para llevar á cabo cuantos trabajos se creyeran necesarios, para festejar dicho centenario.

El Director de EL PAIS DE DON QUIJOTE, dijo que al tener por objeto esta publicación traba-

jar la opinión, dar á conocer fuera las necesidades de la comarca y llevar al convencimiento de todos los que de ello discuten, que aquí se escribió el *Quijote*, que Cervantes nació en Alcázar de San Juan, y declarar monumento nacional la cueva en que el príncipe de los ingenios escribió obra tan colosal; si siempre había obrado así, de aquí en adelante seguiría con más entusiasmo si cabe, trabajando en pró de estas ideas y que si como periódico era el más modesto, no cedía su entusiasta concurso, al que más pudiera sentirlo.

Acto seguido procedióse á nombrar la comisión y D. Luis Montalbán propuso á los señores Lanzarote (D. Carlos y D. Ricardo), D. Angel Parra, D. Juan A. Padilla, D. Carlos Gómez Sánchez, D. Angel Pereira, D. Marcelino García Cañada, que fueron elegidos por unanimidad, así como los señores D. Francisco Montalbán, D. Cándido Montalbán, D. Luis Montalbán, don Francisco Escribano, D. Juan Antonio Millán, D. José Pons, D. Jesús Burillo, D. Carlos Gómez Solís, D. Rogelio Aliaga Ruiz, D. Pablo Serrano Montalbán, D. Lorenzo Menchen Gimenez. Se autorizó á D. Francisco Montalbán, como presidente, para ampliar esta comisión si lo juzgaba oportuno.

Todos los señores presentes aceptaron el nombramiento que á su favor hicieron los concurrentes á la reunión y se dió por terminado el acto después de agradecer el señor Alcalde á todos su asistencia á un acto de tanta trascendencia, no solo por lo que representa literariamente considerado el *Quijote*, sino también por los beneficios materiales que á la región puede reportar.

En marcha

En el mixto del día 21, que pasó á las dos y media de la tarde por la estación, que, á pesar de estar fuera de este término municipal, se llama de Argamasilla de Alba, salimos para Ciudad-Real el señor Alcalde llamado telegráficamente por el señor Gobernador de la provincia y el que esto escribe, invitado en atento b. l. m. por dicha Autoridad provincial. don Francisco Montalbán y yo, lamentábamos que la indisposición de D. Luis Montalbán le impidiera venir con nosotros, como pensaba al recibir su invitación.

En el tren nos encontramos con nuestro que-

ruido amigo D. Felipe Arroyo, Alcalde de Alcázar de San Juan y con el Sr. Alcalde de Puerto Lápiche, llamado con el mismo objeto que nosotros y por el cual todos sentíamos tanto entusiasmo. El penoso trayecto de catorce kilómetros que desde el pueblo hoy hasta la estación, de mal camino y peor carretera, fué pronto olvidado al reanudarse una vez más la conversación del objeto de nuestras simpatías y al ver la unanimidad de pareceres, de todos los que nos íbamos encontrando, relativos á Cervantes, á su cuna y al sitio donde escribió el *Quijote*.

En Manzanares, se nos unió el primer teniente alcalde de aquel Ayuntamiento, D. Jesús Noblejas y el Jefe de la línea, teniente de la Guardia Civil, Sr. Cañizares.

Temíamos llegar tarde á la reunión y nuestra impaciencia era grande, pero tan agradable era la conversación, que el tiempo transcurría sin sentir y fué una grata sorpresa para todos llegar á Ciudad-Real.

En Ciudad-Real

A las cinco estábamos citados en el Gobierno Civil y llegamos á la estación de Ciudad-Real á las seis, por lo cual y para abreviar, en un coche del Hotel de Pizarroso, nos trasladamos al lugar de la cita.

Desde luego llegamos tarde, no tuvimos ocasión de oír el discurso del señor Castillo y Soriano que según nos dijeron fué muy elocuente y muy sentido, de mucho amor para la Mancha y de cervantista convencido. Su pensamiento claramente expresado y muy bien dicho convenció á todos. Opinaba y con él todos los asistentes que Argamasilla de Alba, era la obligada á recibir á las comisiones que debían venir á visitar los sitios principales de que Cervantes hace mención en su *Ingenioso hidalgo* y que en este pueblo debía festejarse más que en otro alguno el centenario de su publicación.

Otros señores, que hablaron para dar gracias por su invitación, propusieron un certámen en el cual se premiaran las mejores Memorias que se escribieran criticando el *Quijote* bajo distintos aspectos, pero esto quedó á estudiar por la comisión ejecutiva que una comisión nominadora estaba proponiendo.

Solo tuvimos el gusto de escuchar el discurso del señor Balcázar. Nuestro querido amigo dió las gracias por el nombramiento de secre-

tario de la comisión ejecutiva, pero haciendo constar su entusiasmo por la idea, prometió que como catedrático de Literatura del Instituto haría cuanto de su parte estuviera y estaría al lado de la comisión, pero que sus muchas ocupaciones le obligaban á presentar la dimisión del cargo.

Contestóle el señor Gobernador para obligarle con *dulce energía* á que retirara la dimisión pues él desde luego no la admitía y creía que no la admitirían á lo que el señor Balcázar replicó que estaba dispuesto á obedecer puesto que con ello satisfacía sus buenos deseos y que si había presentado la dimisión era porque no podría asistir á muchas reuniones.

Según nos dijeron, habían hecho uso de la palabra los señores Diputados á Cortes por Alcázar y Manzanares, señores Conde de las Cabezas y Noblejas respectivamente; D. Alvaro Pintado, Diputado provincial; D. Antonio Castellanos, D. Emilio Bernabeu, D. Inocente Hervás y el director de *La Voz de Calatrava* señor Torres.

Asistieron á la reunión los diputados á Cortes ya mencionados y el señor Céspedes, Diputados provinciales, Alcaldes de la mayor parte de los pueblos, Directores de periódicos de Ciudad-Real y de la provincia, Corresponsales de la prensa de Madrid, Gobernador militar, Jefes y oficiales de la Guardia Civil y de Infantería de uniforme; estaban representados la Audiencia, Colegio de Abogados, Instituto de 2.^a enseñanza, el señor Juez de Instrucción, el Municipal, el cuerpo de Ingenieros, Delegación de Hacienda, Cabildos catedral y parroquial, etc. etc. Baste decir que, en el despacho del señor Gobernador donde tuvo lugar la reunión, no hubiera llegado al suelo un alfiler que cayera.

La comisión nominadora, propuso y fué aceptada la siguiente

Comisión ejecutiva

Presidente.—Sr. Gobernador Civil y señor Secretario del mismo.

Vocales.—Señores Representantes en Cortes, Gobernador militar, Presidente de la Diputación, Director del Instituto, Arcipreste de la Catedral, Alcaldes de Alcázar, Tomelloso y Argamasilla de Alba, D. José de Miguel, Ingeniero Jefe de Obras públicas, Alcaldes de Herencia, Criptana, Puerto-Lápiche y Montiel, Presiden-

te y Fiscal de la Audiencia, Directores de los periódicos de Ciudad-Real y su provincia, Corresponsales de la prensa de Madrid, Presidente del Casino de Ciudad-Real, D. Luis Barreda, D. Miguel Pérez Molina, Conde de la Cañada, Marqués de Treviño, D. Ramón C. Rubisco, don Juan Ayala, D. Inocente Hervás, D. Eduardo M. Salazar, Director de Telégrafos y el Padre Carrillo.

Secretarios.—Señores D. José Balcázar, don Miguel Espadas, D. Emilio Bernabeu y D. Tomás Martínez Ramírez.

Y con ésto terminó la sesión, después de expresar de nuevo el señor Gobernador, su agradecimiento á todos, por acudir á su invitación, que por el número y calidad de los asistentes, había superado á sus esperanzas.

Terminada la reunión, tuvimos el gusto de hablar particularmente con el señor Gobernador y nos excitó para que nuestro entusiasmo no decayera y particularmente á mí para que secundáramos en el periódico esta campaña de cultura y de insuperable trascendencia; nos felicitó por el periódico que nos dijo leía *con fruición* y prometió que visitaría Argamasilla de Alba en breve para conocer los sitios que Cervantes cita en su obra sublime. Desde nuestras columnas, nos complacemos en rendir homenaje de consideración á nuestra primera autoridad en la provincia y aceptamos el honor de la amistad con que nos brindó D. José del Castillo y Soriano.

A las tres de la madrugada del 22 salió para Madrid en el rápido el señor Conde de las Cabezas. Antes habían salido para Manzanares los señores Noblejas padre é hijo. Antes de partir estos señores, nos dijeron que el Martes 24 irían á Madrid el señor Gobernador y el señor Noblejas; allí se unirían á ellos el señor Conde de las Cabezas y los demás señores Diputados y Senadores de la provincia, para hablar al Gobierno de las aspiraciones de todos y ver de conseguir alguna subvención para los gastos de la celebración del *Centenario del Quijote* en esta provincia.

El 22 en el mixto de las 11 de la mañana, salimos de Ciudad-Real de vuelta para Argamasilla de Alba. En la estación, nos encontramos con los representantes de los pueblos de Alcázar, Tomelloso, Valdepeñas y Alhambra que volvían á sus respectivas localidades. Todos

expresaban el buen concepto que les merecía el señor Gobernador y las esperanzas que tenían de que constan valioso concurso, el *Centenario del Quijote* sería en esta comarca digno del Fénix de los Ingenios.

ESCRIBANO.

SIN CEJAR

En la campaña emprendida por mí para obtener que se declarara monumento nacional la casa donde escribió las primeras páginas de su obra eximia el autor universalmente celebrado, he encontrado desengaños tropezando también con nobles coadyuvaciones. Las flores van rodeadas por espinas y de intentar cojerlas casi siempre salta sangre.

Por desgracia, nuestra sociedad está pronta á dar punzadas y prodiga escasamente las bellas ideas. Los desengaños no pueden hacer cejar. Solo había de quedarme y lucharía sin pensar en la segura derrota. Los que tienen convencimiento de que batallan por ideal elevado, y sus proyectos son dignos del esfuerzo, no se acobardan si se quedan solos. Hay una fuerza moral más estimable que todas las que pudieran llegar á prestar apoyo: esa fuerza la da la idea defendida, que como noble y lealísima, es invulnerable.

La Mancha se distinguió siempre por su indolencia y también por otra cosa más que no he de ocultar: por el despego hacia lo que iniciaran los más atrevidos, ó más amantes de lo que debe ser. No es de ahora esto. Muchos siglos ha que pesa sobre nuestra región justa voz acusadora que parece ir de campo en campo llegando los ecos á los antiguos lugares, convertidos en villas ó semi-ciudades que, queriendo modernizarse, cuidaron más de reñir en elecciones y comadreo políticos de baja estofa, que de quitarse la acusación que subsiste á través de los lustros.

Y la hora ha llegado muchas veces pero nunca tan precisa como hoy, mañana, dentro de dos días, cuando se avecina el rendimiento de homenaje al libro que conocen más perfectamente los extranjeros, igual el frances que el bretón, que los españoles mismos. Hay quien viviendo en la Mancha ó sus límites se encoje estúpidamente al oír hablar de Cervantes.

Ese mal que mana de la incultura es heredado de los más próximos siglos que han precedido al de la luz y el de la electricidad,—como se comienza á llamar á este en que vivimos—; degeneramos á paso de gigante y ese degeneramiento provocado por la escasa ilustración, puede conducir á un final intelecto verdaderamente lamentable.

Los manchegos han de dar muestra del anhelo por redimirse de anteriores yerros; así está en el sentir de los que queremos gloria sin límite para nuestras somnolientas llanuras, y la ocasión no puede ser más perentoria.

Muro, el ilustre político Vallisoletano trabaja sin descanso para que sea perteneciente á la Nación la casa donde el manco inolvidable terminó las aventuras del Caballero de la triste figura, y seguro estoy que lo ha de conseguir. La actividad, el aliento que paisamos y en general todos le prestan, llevan al distinguido Diputado á conseguir lo que se ha propuesto. Y en esta ocasión yó pregunto ¿Es que la Mancha no puede conseguir su anhelo tan acreedor á estima como el de la Capital de la Vieja Castilla? ¿Faltan aquí voluntades? Pues á escudriñar, á buscarlas, que acá ó allá tropezaremos con alguna aunque en esa busca vayamos de espinas en espinas manando sangre por las heridas del desengaño.

A nadie le cedo en energía cuando tengo que cumplir lo que impone el deber. Y yo creo que trabajar para la declaración de monumento nacional de esa mansión que se honró con dar luz á Cervantes Saavedra para trazar sus maestros renglones, es un deber que reclama pronto cumplimiento. Por el abandono ha llegado el caso de que Mainez, en su afán a'calaino, haya dicho ha poco en las columnas de *El Liberal*, cuyo Director el eximio maestro Miguel Moya nos ofrece ayuda tan valiosa como necesaria, que Cervantes no estuvo preso en Argamasilla. Jamás hice caso de afirmaciones gratuitas. Contrario á todo apasionamiento sin base verdadera, estudié para desbaratar mis errores. Por eso á Mainez he de contestarle, sin discutir, puesto que no hace al caso la discusión cuando las pruebas hablan, con unos cuantos renglones yendo derecho á la mejor fuente de datos; y como ninguna mejor que el mismo autor en su *Don Quijote*, lo abro por el prólogo y me en-

cuentro con que al dirigirse al lector, Cervantes Saavedra dice:

«Y así qué podía enjendrar el esteril y mal cultivado ingenio mio sino la historia de un hijo seco, avellanado, antojadizo y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de ningún otro, *bien como quien se engendró en una carcel donde toda incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación*» Y aquí una pregunta ¿Que carcel fué esa donde se engendró el flaco hidalgo, Sr. Mainez? Yo puedo decirle que algunos datos precisos exactísimos, á placer, puede encontrar en Alcázar de San Juan dirigiéndose á mis amigos los imparciales Cervantistas Antonio y José Castellanos, y sino al archivo del Infante Don Sebastián, aquel que con el industrial digno Rivadeneira, vino á la cueva hacer una tirada especial del libro de libros inaugurando las tareas con un festival literario en el que se descubrieron valiosísimos documentos que desgraciadamente, sino todos, algunos cayeron bajo la acción del fuego. A aquel festival acudieron los más eximios escritores de aquel tiempo y entre ellos se encontraba el estudioso y equitativo Don Eugenio Harzenbusch. Todos sabían que aquella cueva fué la prisión del autor preadmirado.

Todos habían visto documentos amarilleados por la acción incontrarrestable del tiempo. Los que ahora afirman gratuitamente no deben cerrarse á toda consideración porque el que no escucha demuestra fanatismo, y si quieren atender mis indicaciones quedarán convencidos. Vengan á la Mancha, visiten á los Castellanos, escudriñen, estudien, y luego hablen que el que no tiene pruebas de una cosa está en peligro de caída continuamente. Nada más al finar este escrito pobre, hecho con la intención de afirmar mis propósitos de seguir defendiendo la idea expuesta en estas columnas he de decir que el homenaje á esa obra sin rival debe hacerse como es exigido. No banqueteo ni charlatanismo. Eso sería un agravio más que colmaría la medida. Que el Gobierno se incaute de las casas donde estuvo el gran Cervantes, que se hagan escuelas, que se difundan las máximas sublimes de ese Código perfecto que se titula *aventuras del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, y cuando vayan desapareciendo los que se encojen de hombros al hablarle de Cervantes,

y la juventud forme una nueva edad de cultura y progreso intelectual, entonces se habrá rendido el verdadero homenaje, y los que estemos en aquellos días al borde del sepulcro iremos á él con la satisfacción de haber cumplido con el deber.

LEOCADIO MARTÍN RUIZ.

LAS FIESTAS DEL "QUIJOTE,"

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Toledo 25 Enero de 1905

El Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad en sesión ordinaria celebrada en el día de hoy, acordó á propuesta de su comisión de festejos, celebrar el tercer centenario de la publicación del inmortal libro *El Ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha*, en la forma siguiente:

El día 5 de Mayo próximo, fecha del centenario del memorable *aborto* del insigne crítico, poeta, novelista y el primero de los escritores españoles, nacidos en 1557 en Alcázar de San Juan, Miguel de Cervantes Saavedra, una procesión cívica organizada en el Ayuntamiento de la Imperial, recorrerá las principales vías de la misma, dirigiéndose al *Meson del Sevillano* (hoy pasada de la sangre) en el cual se conserva la habitación donde el gran vate escribiera su obra *La Ilustre Fregona*, artísticamente decorada al efecto, dándose lectura de trabajos literarios alusivos al acto. Descorrer la cortina con la solemnidad que el mismo requiere, que ha de cubrir la lápida conmemorativa del Centenario fijada en la esquina del edificio mencionado sito en la calle del *Carmen* de esta ciudad y que desde ese día ha de ser sustituida por el nombre de *Cervantes Saavedra*.

Y celebrar una función de gala en el elegante coliseo de Rojas con un escogido programa, compuesto de obras científicas y literarias y la representación de la comedia *El Loco de la buardilla* original tambien del Manco de Lepanto, cautivo en Argel y Argamasilla, soldado del duque de Alba y comisario del proveedor de las aduanas y flotes de Indias en Sevilla.

Al dar cuenta á los lectores de la ilustrada revista EL PAÍS DE DON QUIJOTE de tan simpático acuerdo tomado por el Excmo. Ayuntamiento de la patria de Garcilaso, Rojas, Padilla y otros mil hombres ilustres en todas las ramas

del del saber, he de tributarle mi más imparcial aplauso por la manera digna de su historia con que ha de solemnizar la fecha del Centenario de nuestro primer libro en la literatura patria.

ANTONIO LAGO.

CRONICA MATRITENSE

Cuartillas y cuartillas podrían llenarse para escribir un brevísimo relato de cuantas cosas ocurren en Madrid, con alguna importancia, pero no es esta ocasión ni este lugar, de referir las insulseces de nuestra política pobre, ni las novedades de nuestra literatura fecunda, si no de contar, sin fijarse en la forma ni en el fondo, un puñado de noticias impresionistas y de rumores más ó menos creíbles.

En primer término, porque el primer término debe ocupar, el eminente dramaturgo José Echegaray estrenará dentro de pocos días, en el Español, un nuevo drama titulado. *A fuerza de arrastrarse*. Hay en la obra de Echegaray una demostración palpitante del genio sobrenatural del superhombre, una vitalidad de talento que no pierde su vigor, y creen los que conocen la última producción del sabio matemático, que es una de las mejores del teatro moderno de Echegaray.

En la Comedia se ha estrenado *Nunca* comedia dramática en cuatro actos de Francisco Acebal, y á pesar de estar la obra escrita con sobriedad y brillante estilo, el éxito no ha llegado á realizarse, por lo endeble del asunto que no ofrece interés ni novedad. —En los demás teatros, siguen los mismos carteles, aunque la producción se atropella y los autores trabajan sin entusiasmo, pero con *la ilusión del trimestre*.

**

La revolución de Rusia, esa revolución de sangre, sigue ocupando las planas de los periódicos. Dos redactores de *El Liberal* salen para San Petersburgo, para historiar los acontecimientos tan terribles de la nación rusa. Y no hay más noticias. Vivimos una época que parece muerta, vivimos una vida insulsa y sin atractivos. Los políticos, como siempre descansan; el arte no ofrece nuevas manifestaciones. Parece Madrid, una ciudad dormida...

Madrid.

HARÍBIRIS.

JUAN LEAL

Llenas las columnas de la prensa, de nombres que algunas veces no tienen otro mérito que el de pertenecer á intrigantes y *buscavidas*, no hay espacio en ocasiones para dedicarlo al verdadero mérito.

Puede observarse algunas veces, un prurito por informar al público de todo lo notable, pero ese interés no es cierto, pues si lo fuera, el público conocería siempre todo cuanto de notable encierra nuestra nación, sin que necesario fuera conocerlo por descubrimientos del extranjero.

En la memoria de todos está, seguramente, el menosprecio constante que todos hacemos siempre de lo nuestro; no nos llama la atención más que lo extraño. Siempre encontramos defectos á lo que es de nuestro pueblo, de nuestra comarca, de nuestra nación, y miramos con deleite lo de otras partes. Lo mismo en las ciencias que en las artes, en el comercio que en la industria, en la política que en la administración y en la vida moliente y corriente, bien sabido es el refrán: *Nadie es profeta en su tierra*.

Notable y en alto grado, es la persona cuyo nombre encabeza estas líneas, y por ello que-remos darlo á conocer á nuestros lectores.

Invitados galantemente por el director de *La Tribuna* para tomar café, en compañía de queridos compañeros de la prensa de Ciudad Real en la redacción de dicho periódico, acompañado por el Sr. Castellanos, vimos entrar á un individuo que, vistiendo el airoso traje negro del obrero de clase (como por aquí se llama al que no es jornalero del campo), aunque por su aspecto rudo, de maneras y modales finos, atento y cortés.

—Presento á ustedes á Juan Leal,—dijo el amigo Castellanos.—Este obrero es quien está haciendo las investigaciones sobre la familia de Cervantes, de algunas de las cuales se ha ocupado y seguirá tratando *La Ilustración Manchega*.

—Mucho gusto tenemos al conocerle—exclamamos casi á coro.

—¿Y cómo ha surgido en usted esa afición á Cervantes?—preguntó el dueño de la casa.

—Verá usted—contestó Juan Leal.—Yo no tengo más instrucción que la primaria, pero en cuanto supe unir las sílabas y leí palabras em-

pecé á leer el *Quijote* y ví allí cosas tales, tanto me admiró su lenguaje y tantas cosas aprendí que me aficioné á él, y he leído esa obra monumental muchas veces, casi me la sé de memoria y tal vez haya leído todo lo que Cervantes escribió, pues aunque soy muy aficionado á la lectura, leo cuanto me dejan para leer, y lo que nuestro paisano escribió, es lo que más gusta á mi alma. Por esto me interesa cuanto se refiere á Cervantes Saavedra, por eso busco en los archivos cuantos documentos creo han de decir algo, y aunque no sé gramática, á mi modo lo escribo y cuando me lo corrigen lo publico. Por eso he venido á Ciudad Real y pienso que algo encontraré.

—No hay nada en los archivos de ésta—dijo el señor Archivero provincial—que se refiera á Cervantes.

—Ya lo sé—dijo Leal—pues si hubiese algo, los eruditos hubiéranlo encontrado, pero yo busco por caminos indirectos lo que se refiera á individuos de la familia del Fénix de los Ingenios. Buscando de esa manera, he descubierto que Antonio Cervantes Saavedra fué cobrador de Alcabalas, y por ello deducir que muy fácilmente pudo encargar á su sobrino Miguel, que entonces estaba en la plenitud de su vida, para que como más ágil y conocedor del sistema monetario y á la vez de claro ingenio, fuera á Argamasilla de Alba á pedir cuentas á Rodrigo Pacheco, que de antes estaba encargado por Antonio Cervantes Saavedra para cobrarlas, y allí pudieron tener disgustos en el ajuste de cuentas y motivaran éstos la prisión del Miguel de Cervantes Saavedra, á petición de Rodrigo Pacheco que tenía mucha influencia en el pueblo.

—No hay en Argamasilla documento alguno—dijimos D. Francisco Montalbán y yo.—Puede que se hayan perdido en época en que á tales escritos no les daban la importancia que tenían.

—No ha podido haberlos, porque hasta 1614 no tuvo Argamasilla jurisdicción civil, ni criminal,—contestó Leal.

Y á este tenor siguió la conversación, contestando siempre con oportunidad y con lógica contundente el simpático obrero á cuantas objeciones se le hicieron por la selecta concurrencia que en casa de Acosta había.

Digno de admiración, á todos nos la causó

muy honda. No se ve con frecuencia personas que sientan lo que dicen con la vehemencia que el mencionado hijo del trabajo.

Desde estas columnas le expresamos nuestra simpatía y le alentamos á que persista por la senda emprendida el descubrimiento de muchas cosas ignoradas que, al dar días de gloria á la Mancha, envolveránlo en su nimbo, tanto más grande cuanto más modesto el investigador.

F. ESCRIBANO RAMÓN DE MONCADA.

DESDE ALBACETE

25 Enero 1905.

Están muy adelantados los trabajos de organización para asociar la prensa en esta capital, cuya iniciativa se debe al periodista de esta don Abrahan Ruiz Alcázar.

La comisión constituida á dicho objeto, se propone crear un Ateneo y hacer un organismo vigoroso de agrupación de escritores españoles, figurando á la cabeza Madrid.

Ya hacía tiempo que se imponía esto por su necesidad.

EL CORRESPONSAL.

LA LENGUA CASTELLANA

Lengua inmortal que hablaron mis mayores, tan bella como tú, no hay lengua humana. Por tus frases enérgicas obtuve el hermoso concepto de la patria, y sé por tí que Dios, bondad suprema, sobre los hombres su piedad derrama; y al abrir de la Historia el libro inmenso supe que fueron tuyas las palabras que pronunció Colón mirando al cielo, al descubrir la tierra americana.

Lengua inmortal, idioma de Cervantes, el colono de Ayer tu gloria canta. Eres ráudo torrente. Te despeñas y caes en deslumbrantes cataratas, llenando de sonidos el espacio y de notas de fuego que se apagan con ese ritmo vago y misterioso de un suspiro de amor. Sonora y clara expresas la pasión; y el pensamiento por tí se viste con brillantes galas.

Lengua inmortal, á tu existencia unida por siempre esté mi tierra bovincana. Tronó el cañón, soldados extranjeros aquí pusieron su pesada planta y se cumplió una ley inexorable y su gran infortunio lloró España con la misma amargura y la tristeza, llena de luto y de dolor el lma, que otro gran infortunio lloró un día el último rey moro de Granada.

Ese lazo que ayer rompió la fuerza, átaló tú, mi lengua castellana. Mensajera perenne de concordia, cruza el inmenso mar que nos separa y lleva de la América latina á la nación que puebla nuestra raza con el pobre cantar del bardo triste el beso fraternal de nuestras almas, ique se puede cambiar una bandera, pero los sentimientos no se cambian!

JOSÉ MERCADO.

Puerto-Rico.

(De *La Tribuna Española*, de San Pablo (Brasil)).

SEGUIDILLAS

En mi vida he pasado
Yo más fatigas
Que las que estoy pasando
Por tí, alma mía.
Dime que sí,
Y verás te idolatro
Con frenesí.

Tu cuerpo es maravilla
Lleno de encantos,
Y por eso chiquilla
Te adoran tantos;
Son tus ojitos,
Dos radiantes luceros
Muy rebonitos.

Desde que me quisistes
Niña adorada,
Yo ni fumo, ni bebo,
Ni como nada;
Y esto está visto;
Siguiendo así, me quedo
Como un palito.

JULIO LATATU.

Ciudad-Real: Imp. de Pérez Hermanos, Caballeros, 4

